

Cuadernillos De La Sagra

Revista N° 199 diciembre 2014 Primera publicación digital de Huéscar desde 1998

Precio 0,60 Euros

Fragmentos de memorias de Manuel López Cruz

Vedrines

Otro tipo curioso de aquella época era J. F., conocido por todo el pueblo como "Vedrines", practicante de profesión. Le venía el apodo de Vedrines, aviador francés que era el piloto del primer aeroplano que llegó al pueblo.

Página 3

Para entender lo que nos pasa

Es sobre todo la incapacidad de las clases dirigentes para gobernar honradamente, o para conceder la más mínima atención a lo que desde las provincias clamaban al cielo.

Página 5

Poemas de Marcos I.

Un esguince en el ojo, lo que produjo las puntas del erizo.
En cambio, mi boca, es una suerte manchada,
de lengua mate, cariñosa y sagaz.
Fue el sueño de la mañana quien me empujó a soplarte

Página 6

Comprender aquello qu se recibe

Alberto hace ya más de una década, como muchos andaluces tuvo que hacerse el pasaporte e inmigrar a Francia en busca de un futuro mejor. En principio fue a trabajar en la recolección de la uva, después en "la manzana" y diversas tareas agrícolas. La mayoría del año lo pasaba...

Página 8

Caballos mansamente adormecidos



Aquellos nublados de lluvia y mal rollo
con sueños sin padre y algo de madre
recorren carreteras calles y penumbras audiovisuales
miran pendientes de aquellos más cercanos.
Se hacen eco del mapa sonoro de las convenciones
tan pegadas a la piel de sus neuronas y de las narices:
"todo es como debe ser"

lo que no entienden es tontería
y caminar carreteras secundarias es de idiotas
pararse a mirar y mirarse un poco "los adentros" es perder tiempo
volcados en los espejos de los aseos y de las pantallas
retocan sus apariencias del luk (look)

Sin poder borrar la tristeza de los ojos y de las líneas de los labios
ni la ira de la boca seca y los dientes apretados
encogidos de pensamiento y de corazón
sombras de sombras de quienes le dieron la vida
consumen las chuches según hora y edad
persisten en vivir con el poco de la resignación necesaria
para repetir una y otra vez "la vida es así"
"es lo que es"

acaso siempre confían en "algo" y "alguien" que les salve
del aburrimiento y de la soledad
del dolor y la desgracia
de la injusticia producida por hombres y mujeres como ell@s.

No actúan según necesidad y tienen ansiedad y miedo
el miedo reseca la boca y hace sudar
hace doler pecho y espalda
el miedo ralentiza la palabra y el pensamiento
el miedo impide ver claro y bloquea empatías
la ansiedad y el miedo son camino abierto a la torpeza de político
y al error de quien al explicarlo se excusa y miente
los miedos encogen la autoestima que no crece para ver claro
y no permite proyectar fuera
aquello que sabemos hacer para solucionar y mejorar
aquello que somos, sentimos y pensamos
árbol que no da frutos no se daría a conocer, ni podría sentir su valer
hombre-mujer que no hace lo que proyecta, no se ve, ni siente su valía.

los miedos nos hacen desconfiar de uno mismo y de los otros
el miedo vuelve nos vuelve (no se incluya quien pueda)
caballos mansamente adormecidos de ir tirando su vivir
(que es el de otros)

Otros (buitres de dos patas y sin alas)
dirán qué ser y qué aprender
qué decir y qué hacer (contundentemente y con violencia)
en cada momento
en tiempo de tragedia y crisis no viene mal recordar las palabras que Eurípides pone en labios de Ifigenia:

"Ningún hombre es el mismo cuando confiado sale del miedo" o estas otras "Ciertamente es hermosa la lengua para quien tiene confianza.

PS Mientras escribo esto se me cuele la noticia: una nueva (y vieja) ley-mordaza es aprobada por el gobierno con la oposición en su contra y el 82% de los españoles encuestado también en contra. Algo bueno debe tener la ausencia del miedo cuando todavía tratan de abonarlo y promocionarlo con ley, multa y cárcel. Algo bueno debe tener la Palabra cuando incomoda, y la amordazan quienes tienen miedo de la democracia real que despierta, señala errores, atropellos "legales e injusticias varias. REPRIMIR, la vieja costumbre de gobernantes torpes y con miedo, ese mal consejero de soluciones con prisas (para quedar bien ante los suyos) y desacertadas ante problemas y peligros. De lo cual no quieren que les critiquen ni señalen "que el rey está desnudo", como el niño del cuento.

Rafa Cuevas

Adquiere los cuadernillos en Castro Urdiales



Biblioteca municipal y taberna la Cierbanata de Castro Urdiales, Cantabria

Vocabulario del vino

Angelis Tit

En copa de flauta:
2/3 de marrasquino
1/3 de nata líquida
Añadir una guinda roja



Capacho: Esfera de esparto donde se extiende el orujo para ser prensado

Fragmentos de memorias de Miguel López Cruz



Vedrines

Otro tipo curioso de aquella época era J. F., conocido por todo el pueblo como "Vedrines", practicante de profesión. Le venía el apodo de Vedrines, aviador francés que era el piloto del primer aeroplano que llegó al pueblo.

El aviador galo se ganaba la vida haciendo exhibiciones por los pueblos, donde dejaba a los catetos con la boca abierta y aturdidos por el ruido del motor en pasadas a poca altura.

Contratado por el Ayuntamiento para una de estas exhibiciones, se le hizo el oportuno contrato. En el mismo, me contaba mi padre, se especificaba con toda claridad que corría por cuenta del Ayuntamiento la preparación de un terreno llano de unas dimensiones mínimas determinadas, así como gastos de alojamiento, gasolina y una cantidad en metálico de la que ignoro la cuantía. Se preparó el terreno en las eras aledañas al pueblo, en las que apenas hubo que hacer modificaciones, a excepción de quitar algunas piedras y allanar con azadas pequeñas protuberancias del terreno. Se envió un telegrama al piloto que permanecía en Granada, indicándole que todo estaba listo y que se le esperaba para un día determinado de antemano. El aviador cumplió su palabra y casi a la hora exacta prevista apareció en el horizonte, evolucionó durante unos minutos y realizó una toma de tierra perfecta.

Acudieron las autoridades que recibieron del francés los besos de bienvenida protocolarios. Tras los abrazos y parabienes se despejó el campo con ayuda de la Guardia Civil, se cargó de combustible y de nuevo se hizo el avión al aire para evolucionar durante media hora ante el asombro de la bobalicona concurrencia que tuvo de qué hablar durante largo tiempo.

Después de aterrizar se puso una guardia para proteger el aeroplano de la proximidad de los curiosos, ya que se estaba haciendo de noche y la gente se marchó a su casa para cenar y acostarse.

El día siguiente, después de efectuar unos pequeños ajustes al motor, se repostó gasolina nuevamente, Vedrines se embutió en su traje de vuelo, se puso el casco y las gafas, y después de despedirse de la comisión municipal con profusión de abrazos y besos saludó colectivamente a los curiosos y mirones (esta vez, menos que el día anterior), puso el motor en marcha, subió al aparato y se marchó a seguir con la gira que estaba haciendo por España.

Se dirá el lector que qué diablos tiene que ver lo que acabo de contar con el "Vedrines" practicante, y la respuesta es que ambos tenían un cierto parecido físico que no pasó desapercibido para los lugareños. Bigotes enhiestos con las guías engomadas hacia arriba y su común afición a los artilugios mecánicos. El uno por los coches y motos, el otro por los aviones. Cosas ambas que en opinión de las beatas eran cosas del diablo.

En su afición por los vehículos mecánicos, entonces en auge, había utilizado en sus desplazamientos para atender a sus pacientes que vivían en cortijo y lugares alejados, primero una motocicleta inglesa marca B S A, y después un Ford modelo T, adquirido a precio muy bajo de un vecino al que tenía aburrido, que, en raras ocasiones conseguía ponerlo en marcha. El problema radicaba en que el sistema de encendido que montaba el motor, era poco fiable.

"Vedrines", mecánico autodidacta, pensaba que podía solucionar el problema fácilmente y esperó pacientemente. Cuando consideró que el dueño estaba lo suficientemente cabreado, como al desgaire le hizo por el coche una oferta bajísima que el dueño aceptó inmediatamente, pensando que engañaba al comprador y al mismo tiempo se quitaba de encima un permanente dolor de cabeza.

Se formalizó la venta, y ya de su propiedad el coche lo llevó al taller, y con las oportunas instrucciones al mecánico, dos piñones y un trozo de cadena de bicicleta, le instalaron el sistema de encendido modificado, eliminando el que montaba la fábrica y solucionando el problema.

Se sentía muy ufano de esta operación que narraba con todo lujo de detalles al que estaba dispuesto a escucharlo, y además añadía, con la mala leche de la gente de los pueblos, que como era vecino del anterior propietario y lo aparcaba en su misma puerta, éste tenía clavado el coche como un rejón en el morrillo. "Yo, decía, de vez en cuando para joderlo más, me ofrezco para llevarlo a alguna de las fincas que posee, y lo pongo a punto de reventar del berrinche que agarra".

Miguel López Cruz

De un Tíbet Andaluz

Escondites

Si quisiéramos encontrarnos...
... encontrarnos de tanto buscarnos,
Lejos de absolutos y la flor carnívora de los días,
De la franja horaria esclava que limita esta libertad
de mentira,
Encontrarnos tras un planeta de perfume bajo la
oreja,
En una isla donde licuar los atlánticos de la verdad,
Mientras los albatros buscan sus cardinales hacia las
corrientes de Humboldt.

Si quisiéramos encontrarnos,
Tenernos uno al otro,
Como un cristal soplado inventando una forma...
... para siempre.

Javi Marín Sola

Los microcuentos de Carmen



Diálogo con la fantasía

Alicia ¿sabes si tengo un lugar en tu cuento?
No me preguntes, yo no sé nada de lo que va a ocu-
rrir a la vuelta de la esquina.
Entonces te lo diré yo. Si puedes decírmelo es que
formas parte de él ¿por qué me lo preguntas? Quiero
darte la oportunidad de que cambies tu destino.
No gracias, me gustan las sorpresas.

Testosterona

Créanme, no es fácil levantarse por la mañana y
comprobar que no eres más que un apéndice de tu
entrepierna, que ésta gobierna por entero tu voluntad.
Cada acción que emprendes se ve interferida por esta
sustancia repulsiva y perniciosamente segregada por dos
bolsas peludas. Me pesa demasiado, mis neuronas
desfilan en una espiral cuyo centro siempre es el mis-
mo, la propulsión de un órgano en pie de guerra que
no logro amaestrar.

Carmen Hernández Montalbán

Poesía y Flamenco



Copla

Contigo tengo que estar
Para siempre agradecido
Tu me has enseñado a querer
Como nunca había querido

Y a valorar las cosas
Que se tienen a la mano
Y hasta aprender de las rosas
Que viven solo un verano

Y a comprender que una vida
Sin un amor verdadero
No debería de vivirla
Ni el peor del mundo entero

Todo esto y mucho más
Es lo que me has enseñado
Y a sentir el amor puro
Y a no vivir engañado

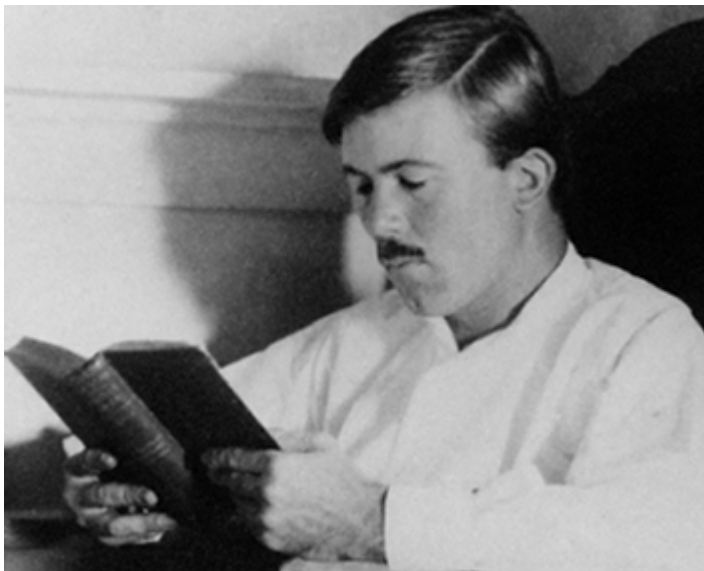
Y por eso yo te quiero
Como nunca había querido
Y soy tan feliz contigo
Que así nunca había vivido

Por eso tengo que estar
Para siempre agradecido
Tu me has enseñado a querer
Como nunca había querido

Con tigo tengo que estar
Para siempre agradecido...
Para siempre agradecido...

Miguel Fernández Lapaz

Para entender lo que nos pasa



Es sobre todo la incapacidad de las clases dirigentes para gobernar honradamente, o para conceder la más mínima atención a lo que desde las provincias clamaban al cielo, lo que ha hecho de España el país clásico de las insurrecciones.

Gerald Brenan (1894-1987) en "El laberinto español"

Siempre debemos conocer los límites de lo posible; no para detenernos, sino para intentar lo imposible en las mejores condiciones.

Roman Gary, escritor y diplomático (1914-1980)

El que no se avienta, no cruza el mar

Pila Luna Erreguerena, arqueóloga submarina

Los hombres difícilmente aceptamos que nuestros razonamientos, incluso nuestras acciones y pasiones derivan de nuestras costumbres.

David Hume (1711-1776), escritor y filósofo

La honradez no se aprende en un cursillo ni se evalúa con un cuestionario, quizá ni siquiera se puede garantizar con la educación... Es algo que está o no está en los hábitos y, cuando no lo está, la única medida persuasiva es la amenaza de la ley y la ejemplaridad del castigo.

Inma Monsó, dic. '14



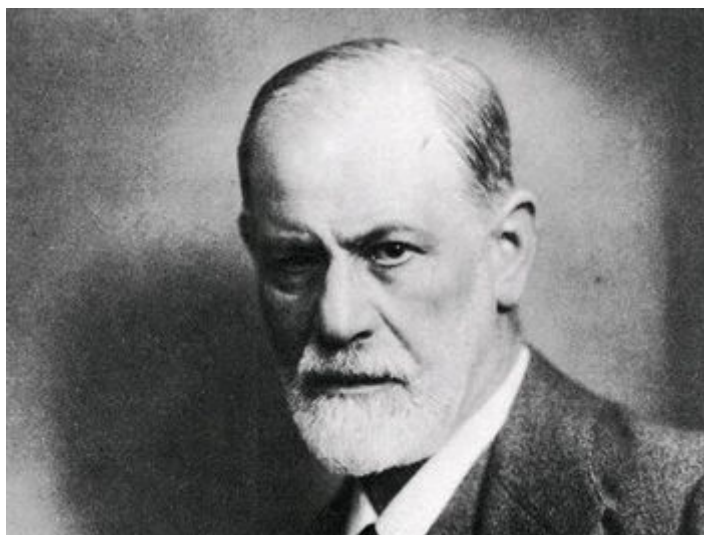
A todo el mundo le gusta una buena caza de brujas, siempre y cuando sea otro el que está siendo cazado
Walter Kirn (1962).

No se descubre el error sino para poner en su lugar, no la verdad, sino un error nuevo.

Marcel Proust (1871-1922), en "A la sombra de las muchachas en flor", 1919

Probablemente, un cierto tanto por ciento de la Humanidad permanecerá siempre asocial, a consecuencia de una disposición patológica o de una exagerada energía de los instintos. Pero si se consigue reducir a una minoría, la actual mayoría hostil a la cultura, se habrá alcanzado mucho, quizá todo lo posible.

Sigmund Freud (1856-1939) en "El porvenir de una ilusión", 1927



La vida de esta comunidad depende del agua, y los hombres ya no pueden ir a pescar. Los niños ya no pueden aprender a pescar. Las mujeres ya no pueden vender el pescado. Estamos totalmente perdidos. Lo han destruido todo. Shell y las otras (compañías petrolíferas). No podemos quedarnos aquí. Tenemos que emigrar. /.../ A veces la vida te empuja a donde debes estar. Yo no soy activista, soy un hombre al que le han arrebatado todo, y está donde debe estar.
Saint Emmah Pi, jefe del consejo de ancianos de Bodo, aldea en el delta del Níger.

Al administrar justicia, ha de entender el señor del Estado, y aquí entra la habilidad y buen juicio, y principalmente la intención de acertar; que si esta falta en los principios, siempre irán errados los medios y los fines; y así suele Dios ayudar el buen deseo del simple como desfavorecer al deseo malo del discreto.

M de Cervantes, Quijote, I, 50

Disponible



Con el alma disponible
encuentro amor por doquier,
reconfortando las heridas...
personas de carne y hueso
haciéndose fuertes en vida
viviendo su camino y
utilizando el corazón.

Pilar Herrero Cuevas

Poemas de Marcos Isabel



Un esguince en el ojo, lo que produjo las puntas del erizo.

En cambio, mi boca, es una suerte manchada, de lengua mate, cariñosa y sagaz.

Fue el sueño de la mañana quien me empujó a so-
plarte

sin esperar del tiempo el canto de sus agujas.

Tu erizado sexo abrió su boca.

No hubo momento

más dulce

para una presa.

*

Radiografía

Los rayos de la tormenta, el esqueleto del mundo.

Un flash se abre por los cielos

ruidoso, temible,

de finos dedos brillantes, para fotografiarlos.

Abajo

en la casa de los tejados de cuervo, la miguita se come al pan

mientras el niño de once dedos le chupa el octavo a su hermana.

Afuera el río crece otra vez.

Los puentes recogen sus instrumentos.

Se avecina una subida del cielo.

Marcos Isabel

Fernweh



Camina por las mismas calles herrumbrosas diez mil veces recorridas. Podía ver marcadas mis huellas sobre las que ahora pisaba una vez más. Respiraba el aire tóxico del pueblo una vez más.

La misma ruta de todos los días me lleva automáticamente al mismo lugar de cada día de 9:00 a 14:00 y de 17:00 a 21:00. Como cada día mis manos trabajan y mi mente vuela a Fernweh.

Intento respirar, llenar los pulmones de oxígeno. Pero, solo hay aire sucio de polvo suspendido. Vuelvo de nuevo a la realidad. Hastío.

De vuelta a Fernweh, recreo en mi mente el paisaje ideal de mi corazón.

Cuando llega la hora me voy a casa.

Asomada a la ventana de mi apartamento miro al cielo. El frío nocturno me refresca las ideas y despeja el humo y polvo de mi mente dormida. Miro lejos, más allá de mi horizonte.

En la calle, pitidos, gritos, charlas disonantes, risas estridentes, rugido de motores. Más gritos y conversaciones absurdas. Unos niños fuman porros en el portal de la esquina. Risitas estúpidas, caras de idiota, cabezas vacías. Mi hastío por lo que me rodea llega a su límite. Me concentro. Fernweh.

En Fernweh, campos verdes. Alamedas de brillantes, de ramas frondosas. En el banco de rústica madera, en el porche de la cabaña, respiro aire limpio, fragante, ligeramente húmedo. El cielo es de color azul noche, salpicado de brillantes estrellas. A mi alrededor sonidos naturales. Inspiro profundamente y mi alma sonríe henchida de felicidad radiante y bella. Como estrella en el cielo.

¡Cómo me gustaría quedarme aquí! ¡Como me gustaría que este lugar fuera algo más que producto de mi imaginación! “un lugar donde nunca he estado y del que siento morriña”, me digo, mientras me giro y me dejo caer en la cama, pesadamente.

Acaricio las sábanas. Me acomodo entre almohadones.

El ruido, lloros de niños, parloteos quedan fuera. Yo me quedo en Fernweh. Poco a poco me duermo. Con una sonrisa en el rostro y en el fondo de mi ser, con el temor de la inminente llegada del nuevo día, con su rutina de todos los días, con sus calles herrumbrosas, con sus gritos, agravios, y prisas sin razón. Mañana todo (o nada) cambiará, hoy todo ha sido igual. Ahora mismo puedo, decido quedarme aquí, en mi Fernweh, es sitio donde nunca he estado y ni siquiera sé si existe.

Lo imagino, lo abrazo, lo ansío encontrar y quedarme allí para siempre.

Mientras tanto lo sueño. Está dentro de mí. Sin esta esperanza, llamita temblorosa de luz de vela que ilumina y calienta, a duras penas, mis tinieblas. Sin este bello lugar de paz, no habría no habría razón para seguir, no habría motor, no habría música..., no habría razón para seguir.

Cojo aire lentamente y lentamente lo suelto. Suspiro y me duermo.

Estefanía Méndez Alonso

El asno y la zorra encuentran al león



El asno y la zorra, habiéndose unido para su mutua protección, salieron un día de caza.

No anduvieron mucho cuando encontraron un león.

La zorra, segura del inmediato peligro, se acercó al león y le prometió ayudar a capturar al asno si le daba su palabra de no dañarla a ella.

Entonces, afirmándole al asno que no sería maltratado, lo llevó a un profundo foso diciéndole que se guareciera allí.

El león, viendo que ya el asno estaba asegurado, inmediatamente agarró a la zorra, y luego atacó al asno a su antojo.

Nunca traiciones a tu amigo por temor al enemigo, pues al final, tú también saldrás traicionado.

Esopo

Las coplas del Cuco



Ha llegado la navidad
Todos le llevan al Niño
Yole llevaré mi paga
Y que su madre se la de

La paga me ha subido Rejón
Un euro con quince céntimos
Le podré dar

Cuando de la luz pago el impuesto
De la casa y la señora Mato
El copago de medicinas
No sé que me quedará

Si el señor alcalde se mosquea
Y nos sube algún impuesto más
Que nos quedará
Para la hipoteca y el comer

Ya nos dicen de la crisis
Que avanzamos en progresión
De la miseria y el hambre

Noventicinco por ciento de pobres
Que muchos andaluces ya lo son
Que a ver si nos caemos en cuenta
Y sin máscara nos da por protestar

A este paso dejaremos
A nuestros hijos y nieto
Trampas y facturas por pagar

Y esta copla se cierra en dos
Abrir la boca y bostezar
Cerrar los y a Dios rezar

José Mª Fernández, El Cuco

Comprender aquello que se recibe (cuento)

Alberto hace ya más de una década, como muchos andaluces tuvo que hacerse el pasaporte e inmigrar a Francia en busca de un futuro mejor. En principio fue a trabajar en la recolección de la uva, después en “la manzana” y diversas tareas agrícolas. La mayoría del año lo pasaba en el país gabacho.

De niño siempre le habían atraído mucho las artes marciales y sobre todo las películas de “Bruce Lee”, jamás había pensado que se le podría presentar esta oportunidad en su vida. En el pueblo francés donde residen hay varios gimnasios de artes marciales, lo deduce más por las imágenes de sus escaparates, que por los rótulos que apenas sabe leer en este idioma.

Alberto después de las duras jornadas de trabajo, acudía a las clases de Karate, muy ilusionado, pues para él estaba haciendo realidad un sueño que posiblemente hubiese sido imposible en España. Al principio fue todo muy complicado, “el maestro” hablaba en japonés y solo algunas palabras en francés que Alberto no lograba entender. Su primer sacrificio importante por el deporte fue, dejar de fumar, el mal humor que le producía la abstinencia de nicotina lo empleaba en golpear el saco de entrenamiento.

El nombre Kárate está formado por dos ideogramas, uno “Kara” (vacío) y el otro “Te” (mano), el primero tiene varias connotaciones. La primera tiene relación con el hecho de que a través de su práctica se aprenden técnicas de defensa que no necesitan armas, aparte de las manos, pies u otras partes del cuerpo. La segunda, y en las palabras del maestro Funakoshi: "de la misma manera que un espejo claro refleja sin distorsiones, o el tranquilo valle devuelve los sonidos, igualmente un estudiante de Karate-do debe liberarse de todo pensamiento egoísta y perverso, pues sólo con una conciencia y mente limpia, podrá él, o ella, comprender aquello que recibe. Este es otro significado del elemento kara en Karate".



Esta disciplina japonesa se convirtió para Alberto en un reto diario, aprovechaba en todo momento para practicar, en la casa, en el aseo, en el campo... cualquier lugar era adecuado, es más, cuenta su esposa que hasta en sueños decía palabras en japonés. Los años de duro entrenamiento fueron pasando y las competiciones, los ciclos de karateca avanzaron hasta el cinturón negro y otras calificaciones más que a día de hoy han convertido a este inmigrante francés en profesional del Karate.

Gracias al él disponemos en el pueblo de su escuela “Karate Simón” donde nuestros hijos pueden aprender esta disciplina nipona, basada en el autocontrol y autodisciplina. Hace unos meses he visto unas fotos en Facebook de sus alumnos compitiendo en Almería, da gusto ver los niños y niñas llenos de felicidad luciendo sus medallitas, fruto de su esfuerzo y dedicación por este deporte.

Alberto tuvo que viajar miles de kilómetros para encontrar su destino, además de trabajar duro y entrenar, esta gran lección le ha dado la vida, ahora es él quien debe transmitir estos valores de sacrificio y esfuerzo.

la humildad y la serenidad de espíritu es el camino para liberarse del pensamiento egoísta y perverso, solo así, con una conciencia limpia se puede comprender aquello que se recibe

Maestro Funakoshi Gichin “padre del karate moderno”

Federico Rodríguez 16/09/2012 cuentos con personajes reales Karate Simón